

El Sr. Arzobispo administró el Bautismo a 15 catecúmenos en la Vigilia Pascual

PÁGINA 9

La parroquia de Villaseca de la Sagra recibió una reliquia de san Asturio, obispo de Toledo en el siglo IV

PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.354
19 de abril de 2015

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Francisco convoca el Jubileo extraordinario de la Misericordia

El Papa presentó el pasado sábado, en una ceremonia solemne en la Basílica de San Pedro, la bula que convoca el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, que lleva el título de “Vultus Misericordiae” (“El Rostro de la Misericordia”) y se celebrará en todos los santuarios del mundo a partir del día 8 de diciembre.

El deseo del Papa es que este Año Santo, vivido también en el compartir la misericordia de Dios, pueda convertirse en una oportunidad para «vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros. En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida».

La apertura coincide con los 50 años de la clausura del Concilio Vaticano II: «La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento. Para ella iniciaba un nuevo periodo de su historia».

PÁGINAS 6-7

En el año 2014 aumentó el porcentaje de declaraciones a favor de la Iglesia Católica

La Conferencia Episcopal Española hace públicos los datos correspondientes a la Declaración de la Renta en el pasado ejercicio.

PÁGINA 5



El Papa Francisco, ante la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, que se abrirá el día 8 de diciembre.

■ PRIMERA LECTURA: HECHOS 3,13-15.17-19

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Israelitas, ¿de qué os admiráis? ¿Por qué nos miráis como si hubiésemos hecho andar a este por nuestro propio poder o virtud? El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Rechazasteis el santo, al justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos y nosotros somos testigos. Sin embargo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia y vuestras autoridades lo mismo; pero Dios cumplió de esta manera lo que había dicho por los profetas: que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados.

■ SALMO 4

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío,
tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración.
Sabedlo: El Señor hizo milagros en mi favor,
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.
Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»
En paz me acuesto y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

■ SEGUNDA LECTURA: 1 JUAN 2,1-5

Hijos míos: Os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que le conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo le conozco», y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él.

■ EVANGELIO: LUCAS 24, 35-48

En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús al partir el pan. Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: «Paz a vosotros».

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: «¿Por qué os alarmáis? ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo que comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse».

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén».

«SOY YO EN PERSONA»

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Ambientación. Todo teñido de confusión. Unos que regresan de Emaús con su experiencia. Las mujeres han contado el estado del sepulcro. Juan y Pedro confiesan su fatiga. El indomable Tomás que no termina de convencerse. Encerrados como estaban en el cenáculo, ni siquiera habían advertido que la noche se había transformado en mediodía. Les dominaba el pavor, pues habían despedido la esperanza. Ofuscados, cómo iban a esperar la presencia inesperada del Salvador: *Paz a vosotros. El Dios de nuestros padres ha glorificado a su siervo Jesús.*

Mirad mis manos... Jesús en su providencia de amor vio conveniente para los discípulos conservar sus llagas, para curar las llagas del corazón de sus amados. ¿Qué llagas tenían los apóstoles? Las llagas de la infidelidad que les había desorientado hasta el punto de ver un fantasma, donde los ojos engañaban y así la incredulidad era fijación de muerte e impedía ver la Vida de Cristo el Siervo, amén de Señor. Había que subir el corazón a lo alto porque Cristo Resucitado invita a buscar los bienes de arriba, no a mirar de continuo los bienes de la tierra. Abrid bien los ojos. Dejaos de dudas. Mirad bien. Mis manos y mis pies. Mi Costado abierto. Soy yo en persona. Os quiero ayudar a todos para que vosotros podáis ayudar a otros a ver y a otros a andar en el camino del Evangelio. Escuchad. Comeré con vosotros. Así recordaréis para siempre el plan divino para la salvación. Que me hice hombre para encontrarme con todos los hombres. Que siendo Dios he creado al hombre y ahora resucitado convoco a todos los hombres llenándolos de amor y nunca secando el corazón.

Les abrió el entendimiento. Al estilo de una homilía les recordó las Escrituras y dejó como conclusión, la conversión y el perdón de los pecados. Ahora pueden intuir la misión

que les encomienda como Buen Pastor. Les abrió el entendimiento para que cupiera en sus corazones que «el Amor es el alma de la vida de la Iglesia y de su actividad pastoral, que servir a Cristo es ante todo una cuestión de amor, que Jesucristo, el Verbo encarnado, el Cordero inmolado y resucitado, es la revelación del rostro de Dios Amor a todo ser humano en camino por las sendas del tiempo hacia la eternidad» (Benedicto XVI).

Comenzando por Jerusalén. «La Iglesia está extendida por todo el orbe de la tierra; todos los pueblos poseen la Iglesia. Que nadie os engañe: ella es la auténtica, ella la católica. A Cristo no lo hemos visto, a ella la estamos viendo. Creamos lo referente a él. Los apóstoles, por el contrario, le veían a él y creían lo referente a la Iglesia. Ellos veían una cosa y creían la otra; nosotros también, puesto que vemos una creamos la otra. Ellos veían a Cristo, y creían en la Iglesia que no veían; nosotros, que vemos la Iglesia, creamos también en Cristo, a quien no vemos, y, agarrándonos a lo que vemos, llegaremos a quien aún no vemos. Conociendo, pues, al esposo y a la esposa, reconozcámoslos en el acta de su matrimonio para que tan santas nupcias no sean causa de litigio» (san Agustín, s. 238,3).

Aplicación. «El miedo a la alegría es una enfermedad del cristiano... Esta actitud explica también por qué hay tantos cristianos de funeral... Muchas veces nos sobresaltamos cuando nos llega esta alegría... Pero tú hablas con Jesús?... Él es una realidad viva, que tiene cuerpo, está con nosotros y nos acompaña, que ha vencido: pidamos al Señor la gracia de no tener miedo a la alegría» (Papa Francisco 24 de abril de 2014).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 20:** Hechos de los apóstoles 6, 8-15; Juan 6, 22-29. **Martes 21:** Hechos de los apóstoles 7, 51-8, 1; Juan 6, 30-35. **Miércoles, 22:** Hechos de los apóstoles 8, 1-8; Juan 6, 35-40. **Jueves, 23:** Hechos de los apóstoles 8, 26-40; Juan 6, 44-51. **Viernes, 24:** Hechos de los apóstoles 9, 1-20; Juan 6, 52-59. **Sábado, 25:** San Marcos, evangelista. 1 Pedro 5, 5-14; Marcos 16, 15-20. Misa vespertina del cuarto Domingo de Pascua.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

NUESTRO BAUTISMO

¿Qué sucede en el Bautismo? ¿Qué esperamos del Bautismo? Les preguntamos a padres que traen a bautizar a sus niños bebés: ¿Qué pedís a la Iglesia de Dios? Y ellos responden: La fe o la vida eterna; también se pregunta al catecúmeno adulto lo mismo: Él pide la fe, y ésta otorga la vida eterna. Sí, esta es la finalidad del Bautismo. Pero, ¿cómo pueda dar el Bautismo la vida eterna? Y, ¿qué es la vida eterna? Se podría decir, con palabras más sencillas: esperamos para estos niños o adultos una vida buena, la verdadera vida; la felicidad también en un futuro aún desconocido. Y como esto no lo podemos asegurar, nos dirigimos al Señor para obtener de Él este don.

¿Cómo sucedió y sucederá esto? Podemos dar dos respuestas. La primera es: en el Bautismo, el niño, el adolescente o el adulto es insertado en una compañía de amigos que no lo abandonará nunca ni en la vida ni en la muerte, porque esta compañía de amigos es la familia de Dios, que lleva la promesa de eternidad. Es la Iglesia, que acompañará siempre al bautizado, incluso en días de sufrimiento, en las noches oscuras de la vida, pues le brindará consuelo, fortaleza y luz. Esta compañía, esta familia de la Iglesia, en la comunidad parroquial o en otra comunidad cristiana, le dará palabras de vida, palabras de luz que responden a los grandes desafíos de la vida y dan una indicación exacta sobre el camino que conviene tomar.

Le dará al bautizado también amistad, le dará vida. Y esta compa-

ña, siempre fiable, no desaparecerá nunca. Ninguno de nosotros sabe que sucederá en España, en Europa, en el mundo, en los próximos 50, 60 ó 70 años. Pero de una cosa estamos seguros. La familia de Dios siempre estará presente y los que pertenecen a esta familia nunca estarán solos, tendrán siempre la amistad segura de Aquel que es la vida. ¡Cuánto me gustaría que viviéramos así nuestro Bautismo en esta Pascua! Siento que es una gracia de la que tantos bautizados no gozan.

Así llegamos a la segunda respuesta. Esta familia de Dios, esta compañía de amigos es eterna, porque es comunión y amistad con Aquel que ha vencido a la muerte, que tiene en sus manos las llaves de la vida. Estar en esta compañía, en la familia de Dios, significa estar en comunión con Cristo, que es vida y da amor eterno más allá de la muerte. Podemos, pues, decir que esta compañía con Aquel que da vida realmente, con Aquel que es el Sacramento de la vida, responderá a las expectativas y esperanzas de los que son bautizados, iluminados con la vida del Resucitado. Sí, si el Bautismo es algo es porque Cristo inserta en la comunión que da la vida. El Bautismo da la vida.

Pero este don de Cristo en el Bautismo debe ser acogido, debe ser vivido. Un don de amistad implica un «sí» al amigo e implica un «no» a lo que no es compatible con esta amistad, a lo que es incompatible con la vida de la familia de Dios, con la vida verdadera en Cristo. Por eso se pronuncia tres veces «no» y tres «sí»;

por eso hay renunciaciones en el Bautismo; lo contrario sería absurdo. ¿A qué decimos «no» en el Bautismo? En la Antigüedad se renunciaba a la «pompa diabólica», es decir, a la apariencia de vida que parecía venir del mundo pagano, de sus libertades, de su modo de vivir sólo según lo que agradaba, a la «anticultura de la muerte», la perversión de la alegría.

¿A qué hemos renunciado nosotros en nuestro Bautismo? «Éramos muy pequeños», responden algunos. Pues también en nuestro tiempo es preciso decir «no» a la cultura de la muerte, ampliamente dominante. Esa «anticultura» que se manifiesta, por ejemplo, en la droga, en la huida de lo real hacia lo ilusorio, hacia la felicidad falsa que se expresa en la mentira, en el fraude, en la injusticia, en el desprecio del otro, en la falta de solidaridad y responsabilidad respecto a los pobres y los que sufren, que se expresa igualmente en una sexualidad que se convierte en pura diversión sin responsabilidad, que se transforma en «cosificación» —por así decirlo— del hombre y la mujer, a los que ya no se considera persona, digno de un amor personal que exige fidelidad, sino que se convierte en mercancía, en un mero objeto.

A todo esto renunciamos cuando, en la noche pascual, renovamos nuestro Bautismo. Es nuestro «sí» a Cristo, al vencedor de la muerte; el «sí» a la vida en el tiempo y en la eternidad.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España



¡Qué bueno caminar contigo!

26 de abril

Jornada de Vocaciones Nativas

Haz tu donativo:

Banco Popular

ES25 0075 0204 9506 0006 0866

OMP Obras Misionales Pontificias

LA REGLA

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Para poder dar cumplimiento a las normas del Concilio IV de Letrán (1215), Clara debió acogerse a una de las Reglas ya aprobadas, y toma la de san Benito. Pero todos, desde el Papa hasta ella misma, tienen bien presente que se trata de cumplir con un requisito legal. Sobre ese sustrato se asienta la forma de vida que vendría profundamente determinada por el «Privilegium pauperitatis» concedido por Inocencio III el 16 de julio de 1216, a petición de Clara: quienes aceptaran vivir de acuerdo con la forma de vida franciscana lo harían en la más rigurosa pobreza, no sólo individual, sino también colectiva. Esta nota marca una notabilísima diferencia con el mundo benedictino.

Todo esto se materializó en las primitivas costumbres que se observaban en el convento de San Damián y en la «Forma vivendi» redactada por Francisco para ellas, en la que insiste en la práctica de la pobreza evangélica.

Pronto hubo muchos monasterios – unos de nueva creación, otros con larga trayectoria– que trataron de imitar a la comunidad de San Damián. El resultado fue una gran variedad de estilos de vida que el cardenal Hugolino intentó unificar. Nada de esto satisfacía a las clarisas que no cesaban de rogar al Papa para que las dotara de una verdadera Regla ajustada a su forma de vida. Inocencio IV la concedió en 1247 promulgando la llamada «Regla inocenciana» en la que se recogen algunas de las aspiraciones de las clarisas, aunque no todas: la cesación de la Regla de San Benito, la eliminación de la facultad de poseer bienes en común, es decir, el retorno a la pobreza.

Pero la verdadera Regla de Santa Clara todavía tardaría en llegar. Fue aprobada por el cardenal Reinaldo el 16 de septiembre de 1252. Cuando Clara ya se encuentra postrada en el lecho gravemente enferma –el 9 de agosto de 1253– recibió el pergamino, firmado por el Papa, con la aprobación definitiva. Era la víspera de su muerte y el original fue depositado entre los pliegos de su hábito e introducido con su cuerpo en el sepulcro. Sólo se encontró en 1893.



de depositado entre los pliegos de su hábito e introducido con su cuerpo en el sepulcro. Sólo se encontró en 1893.

GRAN DIMENSIÓN PASCUAL

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Este hermoso tiempo pascual, desbordante de luz y alegría, es profundamente educativo y catequético. Por otro lado vigoriza nuestras raíces creyentes, nos homologa y entronca con la Iglesia que Cristo fundó sobre Pedro y los apóstoles, impulsándonos a cotejarnos, como copia con el original, con las primeras comunidades cristianas, que son nuestra fuente y referente. En la medida que sigamos las huellas y postulados de la primera Iglesia, tal como Jesús la diseñó, seremos fieles seguidores de esta fe y auténticos cristianos.

La comunidad cristiana, la Iglesia, la comparo a un rico poliedro, que tiene varias dimensiones o caras que, en su conjunto, manifiestan su belleza, grandeza y eficacia. Por ejemplo: Tiene a Jesucristo, la presencia del Espíritu Santo, la unidad y comunión eclesial, la santidad, catolicidad y apostolicidad, la ley de la caridad... Las lecturas de este ciclo van en esa dirección, la de edificar, fortalecer, enseñar y recordar esos polígonos o lados que componen el chasis de las comunidades católicas. ¡Qué admirable y cautivadora es la Iglesia de Jesucristo! Nos debemos sentir felices, honrados y estimulados en ella.

Hoy quiero subrayar otra gran dimensión pascual: El testimonio cristiano. Jesús y su Iglesia nos recuerdan constantemente la necesidad de ser testigos. Después de interesar a sus discípulos por su plan de salvación, dice Jesús: «Vosotros seréis testigos de todo esto» (Lc 24,48). No olvidemos que nosotros somos discípulos suyos y nos habla a nosotros. En la sobremesa trascendental de la Cena pascual repite: «También vosotros daréis testimonio de mí y del evangelio» (Jn 15, 27). En las últimas instrucciones que nos da a todos, inmediatamente antes de su Ascensión, nos promete y recuerda: «Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos hasta los confines de la tierra» (Hch 1, 8)

La Iglesia, desde su inicio, nos insiste en la necesidad de ser testigos. Los mismos Pedro y Juan, columnas de la Iglesia, realizan su actuación apostólica dando testimonio ante el Sanedrín. Releamos el capítulo 4 de los Hechos. No tiene desperdicio. Cuando les pro-

hiben hablar en nombre de «ese Jesús», contestan: «No podemos callar lo que hemos visto y oído» (Hch 4, 20). Desde entonces hasta ahora mismo, son millones de cristianos los que están dando la vida para testimoniar que Jesucristo y su evangelio son la Verdad suprema. Ahí tenemos a los sufridos y valientes cristianos de Irak y otros que hoy les cuesta persecución, destierro y sangre ser fieles a su fe. Todos los cristianos debemos ser testigos de Cristo. El principal medio apostólico y evangelizador es el testimonio. «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio» (EN 41) Es lo más fácil, importante y eficaz. Tanto consagrados como laicos debemos valorarlo como la esencia de nuestra vocación y misión. Cada cual desde su lugar de vida y situación.

¿Cómo ser testigos?

De manera normal, sencilla y profunda. Lo que importa es vivir con naturalidad y pasión la fe cristiana. «El justo vive de la fe» enseña la Escritura. Es indispensable conocerla, valorarla y ser coherentes. Lo que importa es intentar agradar a Dios, tener caridad y cumplir su voluntad. Y así, ser testigos en donde estemos, es decir, comportarnos como cristianos, en casa, en el trabajo, en el ambiente, cuando comemos, dormimos, hablamos, en las penas y alegrías, ¡siempre! Nada ni nadie nos lo puede impedir.

El testimonio es aquella conducta por la que hacemos presente a Dios en el mundo. Conlleva hechos y palabras. Los hechos que son las obras o el proceder evangélico que vivimos. Las palabras, cuando procedan, para iluminar esos hechos y actitudes. Se trata de «dar razón de nuestra esperanza». Os repito y aseguro, por mi propia experiencia y la de toda la Iglesia, que el testimonio es el mejor más eficaz y necesario apostolado



que podemos hacer todos, curas, religiosos, religiosas, laicos, jóvenes, mayores, sanos, enfermos, acosados, jaleados y siempre.

LA CONFERENCIA EPISCOPAL PRESENTA LOS DATOS DEL ÚLTIMO EJERCICIO

En el año 2014 aumentó el porcentaje de declaraciones a favor de la Iglesia

El porcentaje de declaraciones a favor de la Iglesia se ha vuelto a incrementar ligeramente en la Declaración de la Renta 2014 (IRPF 2013). En el territorio de la Agencia Tributaria, sin incluir las Haciendas Forales, se ha incrementado en 2 décimas, pasando del 35,01% a 35,20%.

En el total nacional, el porcentaje se eleva una centésima, del 34,87% a un 34,88%, por el efecto del cambio normativo en la hacienda foral de Guipúzcoa, en donde el contribuyente ha sido obligado a elegir entre la Iglesia católica, otros fines sociales y una nueva casilla para la diputación foral, sin posibilidad de marca múltiple.

Aunque se trata de un incremento pequeño, este dato es positivo si se tiene en cuenta que, como consecuencia de la crisis, se ha producido una reducción importante de la renta declarada en España, con una disminución tanto en el número de declaraciones presentadas como en la cantidad de dinero recaudado.

En esta situación, también ha disminuido muy levemente el número total de declaraciones con asignación a favor de la Iglesia (de 7.339.102 a 7.268.597) aunque en menor proporción que el descenso del número de declaraciones presentadas. Como consecuencia, también disminuye levemente el dinero recibido: 247,6 millones, 1,5 millones de euros menos que el año anterior.

Plan de transparencia

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal ha dado el visto bueno al Plan de transparencia y Modernización de los sistemas de gestión de la Iglesia en España que contempla un conjunto de actuaciones en distintos niveles. Entre las medidas más importantes se encuentran:

- Desarrollo y ampliación de la Memoria de actividades de la Iglesia en colaboración con las distintas realidades eclesiales (CONFER, FERE, Cáritas, OMP, etc.).

- Puesta en marcha de un portal de transparencia de la propia Conferencia Episcopal, que agrupe toda la información ya existente en materia económica y que incorpora nuevos contenidos.

- Desarrollo y aprobación de manuales de buenas prácticas en la gestión. Se está trabajando en un manual de inversiones financieras, de compras, contratación de servicios, y obras y en un protocolo de contratación de personal.

- Puesta en marcha de un Plan piloto de revisión contable en la Conferencia Episcopal y en las diócesis. En este año se realizarán 10 auditorías externas que incluyen a la propia Conferencia Episcopal y sus actividades, así como a nueve diócesis.

- Diseño y elaboración de modelos contables de rendición de cuentas homologados para diócesis, parroquias e instituciones diocesanas. Se trata de establecer modelos inspirados en la normativa contable general y los aprobados por la santa Sede, que cumplan todos los requisitos legales y fiscales y que permitan ofrecer a la sociedad una información clara, sencilla y comparable de la realidad eco-



Fernando Giménez Barriocanal, vicesecretario de asuntos económicos de la CEE.

nómica. Se ha creado una comisión formada por cuatro economistas con amplia experiencia, en su mayoría laicos economistas.

- Desarrollo, por parte de la Conferencia Episcopal, de un software de gestión para diócesis y parroquias a partir de los ya existentes, incorporando los nuevos requisitos legales y los modelos contables que se propongan por la comisión anteriormente citada.

- Estudio sobre la implantación de una plataforma para hacer donativos que permita,

desde una sola página web, poder elegir a qué institución diocesana o parroquial se quiere contribuir, ya sea mediante una aportación puntual o periódica.

- Desarrollo de modelos contables de rendición de cuentas para el resto de entidades religiosas aprobadas por las Diócesis (fundaciones y asociaciones) que permitan mejorar el proceso de rendición de cuentas, tanto desde el punto de vista legal, como social.

XTANTOS que necesitan tanto

El Plan de transparencia aprobado es un paso más en el compromiso de la Conferencia Episcopal por presentar a la sociedad, de forma más clara y completa, en qué invierte la Iglesia el dinero que cada año recibe de los contribuyentes que han marcado la casilla de la Iglesia católica en su Declaración de la Renta.

También trabaja para que cada año sean más los que marquen la X en su Declaración de la Renta con la garantía de que con su contribución se garantizan y mantienen las actividades básicas de la Iglesia en niveles de eficacia y austeridad. Marcar esta casilla no cuesta nada y hace posible ayudar a millones de personas que necesitan tanto.

La decisión personal de los contribuyentes a la hora de marcar la casilla seguirá siendo fundamental. Pueden hacerlo o bien sólo para la Iglesia católica, o bien conjuntamente para la Iglesia católica y para los llamados «Otros fines sociales», (excepto en Guipúzcoa). Ninguna de las dos opciones significa que el contribuyente vaya a tener que pagar más ni que le vayan a devolver menos

Castilla-La Mancha ocupa el primer lugar

Las comunidades autónomas donde más dinero se asignan son Madrid, Andalucía, Cataluña y Valencia. Por su parte, las comunidades donde más se marca la casilla son Castilla-La Mancha, Murcia, Extremadura y La Rioja

Además, en 12 de las 17

comunidades autónomas se ha incrementado el porcentaje de asignación, también ha aumentado en siete comunidades, el importe asignado en euros: Madrid, Extremadura, Baleares, Murcia, Canarias, Castilla-La Mancha y La Rioja.

EL PAPA FRANCISCO ENTREGÓ LA BULA DE CONVOCATORIA DEL AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA

Un Año para ser «tocados por el Señor y transformados por su misericordia»

El Papa Francisco convocó el pasado sábado el Jubileo Extraordinario de la Misericordia con la lectura de la Bula «Misericordiae Vultus» («El Rostro de la Misericordia») en el atrio de la Basílica de San Pedro.

Delante de la puerta santa de la basílica de San Pedro el Papa entregó la bula con la que se convoca el Jubileo Extraordinario de la Misericordia a los cardenales responsables de las basílicas pontificias: el arcipreste de San Pedro, cardenal Angelo Comastri; el arcipreste de San Juan de Letrán, cardenal Agostino Vallini; el arcipreste de San Pablo Extramuros, cardenal James Michael Harvey; y el arcipreste de Santa María la Mayor, cardenal Santos Abril.

A continuación, y para que llegue a los obispos de todo el mundo, Francisco entregó una copia de la bula a los prefectos de las Congregaciones de los obispos, para la evangelización de los pueblos y de las Iglesias orientales.

En representación de Oriente, el Papa entregó otra copia al secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. El continente africano estuvo representado secretario del Pontificio consejo de la cultura. En nombre de las Iglesias orientales el Pontífice entregó la bula a Mons. Khaled Ayad Bishay, de la Iglesia Patriarcal de Alejandría de los Coptos.

A continuación el regente de la Casa Pontificia, Mons. Leonardo Sapienza, como notario apostólico leyó algunos párrafos del documento oficial que introduce el Año santo extraordinario.

Después el Papa Francisco entró en procesión en el interior de la basílica, y tras de incensar al crucifijo, presidió la oración de las Vísperas del segundo domingo de Pascua o de la Divina Misericordia, con la participación del coro de la Capilla Sixtina.

Tras el rezo cantado de los tres salmos, el Pontífice pro-



El Papa sale al atrio de la basílica al comienzo de la celebración.

nunció una breve homilía en la que recordó a los cristianos perseguidos por su fe, así como el motivo por el que convoca el Jubileo de la Misericordia.

«La paz, sobre todo en estas semanas, sigue siendo el deseo de tantos pueblos que sufren la violencia inaudita de la discriminación y de la muerte, sólo por llevar el nombre de cristianos», afirmó al comenzar y en referencia al tiempo de Pascua.

Pero, «nuestra oración se hace aún más intensa y se convierte en un grito de auxilio al Padre, rico en misericordia, para que sostenga la fe de tantos hermanos y hermanas que sufren, a la vez que pedimos que convierta nuestros corazones, para pasar

de la indiferencia a la compasión».

Francisco apuntó cómo «San Pablo nos ha recordado que hemos sido salvados en el misterio de la muerte y resurrección del Señor Jesús» y cómo «recuerda que, a pesar de las dificultades y los sufrimientos de la vida, sigue creciendo la esperanza en la salvación que el amor de Cristo ha sembrado en nuestros corazones». Se trata pues de «la misericordia de Dios que se ha derramado en nosotros haciéndonos justos, dándonos la paz».

El Pontífice dijo estar convencido de que muchos se preguntarán «¿Por qué hoy un Jubileo de la Misericordia?». «Simplemente —respondió a

continuación— porque la Iglesia, en este momento de grandes cambios históricos, está llamada a ofrecer con mayor intensidad los signos de la presencia y de la cercanía de Dios». Así que «éste no es un tiempo para estar distraídos, sino al contrario para permanecer alerta y despertar en nosotros la capacidad de ver lo esencial». Es también «el tiempo para que la Iglesia redescubra el sentido de la misión que el Señor le ha confiado el día de Pascua: ser signo e instrumento de la misericordia del Padre».

Francisco cree que el Año Santo que se iniciará «tiene que mantener vivo el deseo de saber descubrir los muchos signos de la ternura que Dios ofrece al mundo entero y sobre todo a cuantos sufren, se encuentran solos y abandonados, y también sin esperanza de ser perdonados y sentirse amados por el Padre».

Será «un Año Santo para sentir intensamente dentro de nosotros la alegría de haber sido encontrados por Jesús, que, como Buen Pastor, ha venido a buscarnos porque estábamos perdidos».

El Papa agregó que será también «un Jubileo para percibir el calor de su amor cuando nos carga sobre sus hombros para llevarnos de nuevo a la casa del Padre».

«Un Año para ser tocados por el Señor Jesús y transformados por su misericordia, para convertirnos también nosotros en testigos de misericordia. Para esto es el Jubileo: porque este es el tiempo de la misericordia. Es el tiempo favorable para curar las heridas, para no cansarnos de buscar a cuantos esperan ver y tocar con la mano los signos de la cercanía de Dios, para ofrecer a todos el camino del perdón y de la reconciliación», concluyó.



El Protonotario Apostólico leyó algunas partes de la Bula.

En este Año Jubilar «dejémonos sorprender por Dios», dice el Papa

La bula que convoca el Jubileo Extraordinario de la Misericordia lleva el título de «Vultus Misericordiae». El Año Santo se celebrará no sólo en Roma, sino también en todas las diócesis del mundo.

La Puerta Santa será abierta por el Papa en la basílica de San Pedro el 8 de diciembre y el domingo siguiente en todas las iglesias del mundo. Otra de las novedades es que el Papa da la posibilidad de abrir la Puerta Santa también en los santuarios, meta de tantos peregrinos.

La conclusión del año jubilar tendrá lugar «en la solemnidad litúrgica de Jesucristo

Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016. En ese día, cerrando la Puerta Santa, tendremos ante todo sentimientos de gratitud y de reconocimiento hacia la Santísima Trinidad por habernos concedido un tiempo extraordinario de gracia. Encomendaremos la vida de la Iglesia, la humanidad entera y el inmenso cosmos a la Señoría de Cristo, esperando que difunda su misericordia como el rocío de la mañana para una fecunda historia, todavía por construir con el compromiso de todos en el próximo futuro».

El deseo del Papa es que este Año Santo, vivido también en

el compartir la misericordia de Dios, pueda convertirse en una oportunidad para «vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros. En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. El nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida». Francisco indica las etapas principales del Jubileo. La apertura coincide con los 50 años de la clausura del Concilio Vaticano II: «La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento. Para ella iniciaba un nuevo periodo de su historia».

Las obras de misericordia «despertarán nuestra conciencia»

La Bula explica algunos aspectos sobresalientes del Jubileo: primero el lema «Misericordiosos como el Padre», a continuación el sentido de la peregrinación y sobre todo la necesidad del perdón. El tema particular que interesa al Papa indica que las obras de misericordia espirituales y corporales deben redescubrirse «para despertar nuestra conciencia, muchas veces adormecida ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina».

El documento hace una llamada contra la violencia organizada y contra los «promotores o cómplices» de la corrupción. Son palabras muy fuertes con las que el Papa denuncia esta «llaga putrefacta» e insiste para que en este Año Santo haya una verdadera conversión: «¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Delante a tantos crímenes cometidos, escuchad el llanto de todas las personas depredadas por vosotros de la vida, de la familia, de los afectos y de la dignidad. Seguir como estáis es sólo fuente de arrogancia, de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien distinto de lo que ahora pensáis. El Papa tiende la mano. Está dispuesto a escucharos. Basta solamente que acojáis la llamada a la conversión y os sometáis a la justicia mientras la Iglesia os ofrece misericordia».



Pascua Infantil y Pascua Juvenil en la parroquia de San Julián, de Toledo

Con el lema «¡Descongélate! Un acto de Amor es capaz de descongelar nuestro corazón para ayudar a los demás»

La parroquia de San Julián ha celebrado la «Pascua Infantil de Infancia Misionera», con más de cincuenta niños y una veintena de jóvenes monitores de los grupos parroquiales. Ha sido el segundo año que la parroquia realiza esta acción.

Del Domingo de Ramos al lunes santo los niños reflexionaron y contemplaron lo que la Iglesia celebra en la Semana Santa mediante oraciones, reflexiones y juegos: oraron ante el Sagrario, realizaron y escenificaron el Viacrucis y los monitores representaron diver-

sos momentos de la Pascua de Jesús. Los juegos estaban relacionados con lo que la Iglesia celebra en estos días.

Los jóvenes tuvieron también su Pascua Juvenil desde el miércoles santo hasta el Domingo de Resurrección, como en otras parroquias. La participación en las celebraciones parroquiales y los momentos de reflexión y de compartir hicieron posible una vivencia más profunda de estos días. Ha sido una gran experiencia para grandes y pequeños que deseamos que se siga repitiendo.



Fiesta de la Virgen de Bienvenida, en Puente del Arzobispo

«Puente tiene una Madre y se llama Bienvenida». Con estas hermosas palabras comenzaba, el pasado 6 de abril, monseñor Demetrio Fernández la homilía durante la misa que se celebró, como todos los años, en la ermita de Nuestra Señora de Bienvenida, para celebrar la solemne fiesta de la patrona de Puente del Arzobispo.

Don Demetrio, que hace siempre todo lo posible por no faltar a esta cita, después de alabar el buen hacer del párroco, don Rubén Zamora Nava, del que dijo que los puenteños recordarán y

agradecerán «tanto como está haciendo por la parroquia y por el pueblo», afirmó que, por su parte, prefería hacer ya pública su felicitación. Y puntualizó: «El sacerdote, y en este caso, también las Hijas de la Caridad que trabajan en el pueblo, están siempre las veinticuatro horas del día a vuestra disposición».

Cada lunes de la Octava de Pascua los puenteños peregrinan hasta la ermita conmemorando la aparición de la Virgen a un pastor, el cual se dirigió a la Virgen con este saludo: «¡Bienvenida seáis, Señora, a este pueblo!».

Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Palios

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artesanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)

LA NOCHE SANTA DE LA PASCUA EN LA CATEDRAL PRIMADA

Quince catecúmenos recibieron el Bautismo en la Vigilia Pascual

A ellos, a sus familiares, catequistas, sacerdotes y a todo el pueblo reunido en la celebración el Sr. Arzobispo les animó a «vivir la alegría de la resurrección en esta noche santa» y les invitó a vivir la vida del Señor Resucitado.

El Sr. Arzobispo administró el Bautismo en la Vigilia Pascual a siete adultos, siete niños en edad escolar y un bebé. Don Braulio comenzó su homilía recordando que «los cristianos hemos de imitar a Jesucristo hasta la muerte» y explicando que hay que morir «al hombre viejo» para ser generados «por el Bautismo a una vida nueva».

«Es lo que va acontecer –explicó– con estos catecúmenos, que recibirán el primer sacramento de iniciación cristiana, con el cual se van a comprometer a obligar libremente a cambiar de vida. Es lo que nos sucedió a los ya bautizados». Pero, añadió: «Todo será ficticio, carente de sentido, si no participan ellos y no participamos nosotros realmente en la muerte y resurrección de Cristo: muerte al pecado y resurrección a la vida de la gracia. Por ello, ningún escenario es más adecuado para el Bautismo y los otros sacramentos pascuales que la Vigilia Pascual».

Después, don Braulio recordó que «para llegar a una vida perfecta, es necesario imitar a Cristo, no sólo en los ejemplos que nos dio durante su vida, ejemplos de mansedumbre, de humildad y de paciencia, sino también en su muerte, como dice san Pablo: Muriendo su misma muerte, para alcanzar también la resurrección de entre los muertos». Por eso se preguntó: «¿De qué manera podremos reproducir en nosotros la muerte de Cristo?» Y respondió: «Sepultándonos con Él por el Bautismo».

Se preguntó también «en qué consiste este modo de sepultura, y de que nos sirve el imitarla», para explicar seguidamente que «ante todo, en cortar con la vida anterior. Y



El Sr. Arzobispo con los bautizados en la Vigilia Pascual.

esto nadie puede conseguirlo sin aquel nacimiento de que nos habla el Señor; ya que la regeneración, como su mismo nombre indica, es el comienzo de una vida nueva».

El Bautismo salvador

«Por esto –añadió– antes de comenzar una vida nueva, es necesario poner fin a la anterior; es necesario interponer la muerte entre la primera vida y la posterior, muerte que ponga fin a los actos precedentes y da comienzo a los subsiguientes».

Explicó también el Sr. Arzobispo que podemos «imitar a Cristo en su descenso a la región de los muertos imitando su sepultura mediante el Bautismo», porque «los cuerpos de los que son bautizados quedan,

en cierto modo, sepultados bajo las aguas. Por eso el Bautismo significa el despojo de las obras de la carne; con Cristo fuisteis sepultados en el Bautismo, ya que el Bautismo purifica el alma de las manchas ocasionadas en ella por el influjo de esta vida en carne mortal, según está escrito: Lávame: quedaré más blanco que la nieve. Este es el Bautismo salvador, el que da la vida nueva de Cristo resucitado».

Alegría desbordante

Recordó también don Braulio que «lo más significativo de esta nueva vida es la alegría desbordante, porque sentimos de dónde nos ha sacado el Señor, de qué vida sin rumbo nos ha librado», por eso «también

nace espontánea la acción de gracias a Jesús, porque hemos experimentado que nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos, y ese no es sino Cristo el Señor».

«También desde aquí se entiende –añadió– que, si Cristo dio la vida por nosotros, también nosotros debemos dar la vida por los hermanos. Los hermanos, los demás, son ahora «prójimos», próximos y la relación con ellos puede cambiar, pues le vemos desde el amor del Señor».

Amar a los demás

Por eso, don Braulio quiso constatar que «al sentirnos amados por Jesús de esta manera, surge espontáneamente en nosotros, resucitados, amar a los demás y al mismo Cristo de la misma manera». Esto es posible «si al Espíritu Santo le dejamos que nos mueva y nos dé su fuerza y su capacidad. Pero esto que decimos, no debemos entenderlo como si nosotros pudiéramos igualarnos al Señor, aun en el caso de que lleguemos por Él hasta el testimonio de nuestra sangre».

«Es mejor –concluyó– escuchar lo que dice el Resucitado: Venid, los hombres y mujeres de todas las naciones, que os habéis hecho iguales en el pecado, y recibid el perdón en esta Pascua: Yo soy vuestro perdón, yo la Pascua de salvación, yo el cordero inmolado por vosotros, yo vuestra resurrección, yo vuestra luz, yo vuestra salvación, yo vuestro rey. Yo soy quien os hago subir hasta lo alto de los cielos, yo soy quien os resucitaré y os mostraré el Padre que está en los cielos, yo soy quien os resucitaré con el poder de mi diestra»

NATURAL DE LA VILLA, EN EL SIGLO IV

Villaseca de la Sagra recibió una reliquia de san Asturio, obispo de Toledo

El pasado 28 de marzo, la parroquia de Villaseca recibió con sereno gozo unos huesos pertenecientes a san Asturio Serrano, obispo de Toledo y natural de la villa. San Asturio volvía así, después de 1600 años, a la tierra que le vio nacer y en la que se crió.

Estas reliquias se habían pedido a la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo, donde se veneran junto con las del también obispo toledano san Julián. La entrada de éstas en Villaseca fue por la Ermita de la Veracruz, donde fueron presentada por el Sr. Arzobispo ante la Virgen de las Angustias, con una hermosa oración en la que se pedía a la Madre de Dios que la vida ejemplar de este pastor de los orígenes del cristianismo en nuestra tierra fuera seguida en la fe y en el proceder de sus actuales pobladores, y también nos aleje de la indiferencia ante el amor de su Hijo.

Después en una meditativa procesión las reliquias se llevaron, portadas en andas por jóvenes del pueblo, hasta la iglesia parroquial, acompañadas de muchos fieles de Villaseca y de los pueblos vecinos, numerosas cofradías y sacerdotes, de las

autoridades locales y de alcaldes de localidades limítrofes.

A la llegada a la iglesia se celebró una Misa de acción de gracias en la que don Braulio resaltó la figura de san Asturio, explicando que nuestra fe es antigua, que proviene no de circunstancias anecdóticas de la historia, sino de una experiencia arraigada en la conciencia de la gente, dando origen a lo que somos como pueblo y como Iglesia. Al finalizar la Santa Misa, se honraron las reliquias y se dieron a veneración de los fieles asistentes.

Noveno arzobispo de Toledo

San Asturio Anulino Serrano fue el noveno arzobispo de Toledo (395-412), el cual, tras el descubrimiento por él mismo de los sepulcros de los santos Justo y Pastor, abandonó la sede toledana y se trasladó a Com-



Las reliquias de san Asturio fueron llevadas hasta la iglesia parroquial.

plutum (antigua Alcalá de Henares), refundando así la diócesis complutense. Allí murió y fue enterrado en el año 424, siendo venerado como santo.

Tras la invasión musulmana sus restos, junto con los de san Julián de Toledo, fueron llevados a Asturias, donde reposan en la Cámara Santa en una misma arca, separados en dos compartimentos, bajo los nombres de san Julián, arzobispo de Toledo, y san Serrano, obispo. De este obispo, a partir de las crónicas de finales del siglo XVI se dice que era natural de Villaseca o del poblamiento más antiguo de Aceca, en la ribera del Tajo. En todos los santorales se venera junto a san Julián el 29 de enero.

San Asturio no quiso que la fe y el amor a Jesucristo quedara en el olvido como era el caso de los Santos Niños. Él luchó para que los testimonios de los fieles cristianos, muchos de ellos heroicos y ejemplares (como el de los Niños), no quedaran ocultos por el ruido ambiental, por los excesos de información desestructurada, por la indolencia de los espectadores o la presión insidiosa de los muchos adversarios de la Iglesia.

En esto, trasladando su significación a nuestro tiempo, Asturio puede ser un santo muy actual. En defensa de esa fe, de que no pasara inadvertida o deviniera intrascendente, y del esplendor de sus mártires puso todo su empeño pastoral.



Retiro anual de «Equipos de Nuestra Señora»

MÓNICA MORENO

El fin de semana del 14 y 15 de marzo los Equipos de Nuestra Señora tuvieron su retiro anual en la Casa de Ejercicios de Toledo. En este encuentro, que estuvo dirigido por don Javier Salazar Sanchís, párroco de santos Justo y Pastor, participaron dieciocho parejas y cuatro viudas.

Este año el lema de los Equipos de Nuestra Señora es «Sal de tu Tierra», por lo que al ini-

cio del retiro se entregó a cada uno de los asistentes una pequeña maleta, para que metieran en ella todo aquello que nos impide salir de nuestra tierra para cumplir la misión que Dios quiere para cada uno de nosotros, y también para que dentro pusieran todo aquello que se llevaron del retiro. La maleta se ofreció y estuvo presente en el altar durante la Eucaristía, como signo que hará recordar los buenos propósitos de estos días durante todo el año.



Via Crucis con los jóvenes del centro Madre de la Esperanza

Jóvenes del Centro Educativo y del Ocupacional de la Fundación Madre de la Esperanza escenificaron el Vía Crucis en la Colegial de Talavera de la Reina.

El pasado 17 de marzo el templo acogió a todos para hacer el camino con un grupo de chicos que no solo representan la Pasión de Jesús, sino que hacen vida cada una de las estaciones...

Los participantes vivieron con ellos la generosidad del Hijo, la debilidad hecha fortaleza por querer cumplir la voluntad del Padre, sintieron el dolor de María, su madre, cuando al bajarlo de la Cruz lo acoge en sus brazos, sintiendo la ternura de la Madre, descubrieron que todo tiene un gran final, la Resurrección, donde todos cantaron con gozo el aleluya.



Conferencia sobre santa María Rosa Molas

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

La madre María Esperanza Casaus Cascán, historiadora de la Congregación de Hermanas de Ntra. Señora de la Consolación, impartió una conferencia en Villacañas, que tituló «Al habla con María Rosa Molas», con motivo del bicentenario de su nacimiento en Reus el 24 de marzo de 1815, que fue canonizada en 1988.

La madre María Esperanza

Casaus, que es autora de numerosos libros y profunda conocedora de la santa, hizo un recorrido histórico por la vida de la madre Molas, de quien dijo que «Dios nos hizo un regalo con ella». Recordó que el padre León, confesor y biógrafo de la santa, afirmó que «este corazón había nacido para alivio del indigente», porque se comprometió especialmente con los más necesitados. Recordó también el cuidado, la atención y el cariño con que trataba a los ancianos. Ya en su época se dijo que «no había vacío que su caridad no llenase».

María Rosa Molas «tuvo el corazón de una madre y visión de fe». Ella decía que «mi vocación trasciende mi existencia». Fue una mujer de acción, de talento, de virtudes religiosas, bondadosa, afable, cariñosa... su deseo era cumplir la voluntad de Dios. «De las páginas del Evangelio hizo el libro de su vida».

La madre María Esperanza habló de los pasos fundacionales de la Congregación, subrayando que, en lo educativo, santa María Rosa Molas pretendía «formar a los alumnos y ganar sus corazones hacia Dios». Concluyó recordando que «todos debemos ser mensajeros de consolación y esperanza. Santa María Rosa Molas está en Dios, en el Cielo y en su obra».



Ctra. Madrid - C. Real Km. 94,500

45100 Sonseca Toledo

Tlfno. 647 700 850

WEB: bancosdeiglesia.com

EMAIL: info@bancosdeiglesia.com

NUESTROS MÁRTIRES (221)

Bernardo Martín Robledo

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Nació el 22 de abril de 1884 en Toledo. Tras realizar sus estudios, recibió la ordenación sacerdotal el 13 de junio de 1908, de manos del obispo auxiliar, monseñor Prudencio Melo y Alcalde. Su primer destino le lleva de regente a Valmojado, siendo trasladado, en ese mismo año, a los Navalmorales, como coadjutor. De allí pasará en 1914 a Montearagón, como ecónomo. Al año siguiente, se le nombra ecónomo de Escalona.

En 1916, llega a la ciudad de Toledo, para ejercer el ministerio como coadjutor de la parroquia de San Nicolás De Bari y sacristán segundo de la Catedral Primada. En 1929, pasa a ser coadjutor de la parroquia toledana de los Santos Justo y Pastor.

Cuando estalla la guerra civil española y, mientras prosigue la persecución religiosa, de nuevo lo encontramos ejerciendo el ministerio como coadjutor de la parroquia de San Nicolás junto al Siervo de Dios Pascual Martín de Mora.

Don Bernardo además tenía a su cargo la administración de una finca de las cercanías de Toledo. Además era depositario de los fondos de algunas asociaciones. Desde el 22 de julio, fecha en que asesinaron a su párroco, vivía junto a su hermana preparándose a su pronta muerte.

Hacia las dos de la tarde del 31 de julio llegaron los milicianos. Con ellos venía un trabajador de la finca, que conocía la costumbre de pagar a los obreros el día primero de cada mes, por lo que sospechaban que don Bernardo habría sacado ya el dinero del banco. En



cuanto llegaron, le cachearon y lo registraron todo, apoderándose del dinero de esa administración, de los fondos de las asociaciones y del suyo y de su hermana. Luego le pidieron que les acompañase para unas gestiones en un banco y en el comité. Se despidió de su hermana absolviéndola. Adonde realmente le condujeron fue al Paseo del Tránsito donde le fusilaron nada más llegar.

Tal vez, tratándose de un caso aislado, podríamos dudar de las causas de su martirio (no por ser sacerdote, si no por el tema económico) pero al enmarcarse el asesinato del Siervo de Dios Bernardo Martín en una cacería dentro de la ciudad Imperial (¡42 sacerdotes y religiosos han sufrido ya el martirio en solo diez días!) quedan mucho más palpable las causas de su martirio.



La Semana de la Familia concluirá con la Jornada Diocesana

Desde el lunes 20 de abril hasta el día 24 la Delegación de Familia y Vida, en colaboración con Canal Diocesano, organiza la Semana Diocesana de la Familia, con el lema «En familia con el Papa Francisco», mediante cinco programas de televisión que se emitirán a las 10 de la noche.

Además, el día 25 todas las familias están convocadas a participar en la Fiesta Diocesana de la Familia en Talavera de la Reina, en el Colegio de la Compañía de María. A las 12:00 será la acogida y se podrá dejar a los niños en la guardería (hay que avisar, antes del 22 de abril, escribiendo a cuidademishijos@gmail.com). A las 12:30 será la ponencia de don José Manuel Domínguez Prieto sobre «La transmisión de la fe en la familia». Por la tarde, a las 17:00, se rezará el Santo Rosario por las calles de Talavera y, a las 18:30 será la Santa Misa en la basílica de Nuestra Señora del Prado.

